

{ LA VENTANA }

## El buen alumno



Fernando Lussón

Periodista

LA dirección de los partidos políticos suelen ser órganos colegiados en cuyo seno se mantienen los debates de enjundia en los que se establecen las líneas de actuación ante los grandes y graves problemas nacionales, y ofrecer su respuesta. Esos órganos suelen reunirse a puerta cerrada para que el debate sea lo más libre y amplio posible, y salvo una época en la que el PCE e Izquierda Unida decidieron abrirse en canal y retransmitir sus enfrentamientos *en abierto*, todos mantienen un alto grado de opacidad sobre sus controversias, aunque ya se sabe que el que discrepa no sale en la foto y que el coro de acólitos del líder suele ser más abundante que el de los críticos.

En ese ámbito es cuando al líder del partido le aconsejan como actuar para que aparezca como el gran hacedor de la política de su partido, que marca estrategias y tácticas. Siempre hay voces críticas que se escapan de este marco, actúan como versos sueltos, no se prestan a lavar los trapos sucios en casa y airean las diferencias. Pero últimamente y en el caso del líder del PP, **Alberto Núñez Feijóo**, además de sus compañeros de viaje hay otros actores dedicados a darle lecciones sobre cómo tiene que actuar en los asuntos más delicados. Y el presidente del PP ha resultado ser un buen alumno.

Si, como dice uno de los responsables de la nueva dirección, Feijóo ya se había dado cuenta el pasado miércoles de que **Pedro Sánchez** pretendía engañarle y a su juicio jugaba con dos barajas para cambiar el delito de sedición, habría hecho bien en manifestarlo en ese mismo momento. Porque el jueves se desayunó con un titular en la portada de un medio de comunicación nacional en la que se manifestaban los temores de su propio partido a “la derecha política, judicial y mediática” por su pacto sobre el CGPJ, sin identificar a los representantes de esos sectores –salvo a una– y sin saber por tanto su grado de representatividad, ese que se consigue pasando por las urnas.

Así, Feijóo, que podría haber demostrado independencia de criterio, olfato político y el liderazgo dentro de su partido ha quedado dibujado como rehén de esos sectores más conservadores, le han arrebatado el aura de político moderado, y su partido y los medios afines, vía encuestas, se encuentran ahora obligados a trabajar para restaurar su imagen dentro y fuera de su organización en la que se le muestra como un *primus inter pares*.

Dentro de ese proceso de aprendizaje otros sectores del PP, que no se identifica si son los mismos que condicionaron su decisión de mantener el bloqueo del CGPJ, le advierten del riesgo de acercarse al PNV porque “no son de fiar”, como demostraron en la moción de censura contra **Mariano Rajoy**, después de aprobarle los Presupuestos. Pero en política hay que hacer de la necesidad virtud y ponerse a contar escaños para sumar la mayoría absoluta nada más conocerse los resultados electorales, y si la suma con el PNV y otros partidos menores la ofrece, ese pacto está hecho, como en otras ocasiones.

Los que le previenen de ese riesgo pueden ser los mismos que no ven otra alternativa que el pacto con Vox. Feijóo ya sabe quiénes son los preceptores a los que tiene que hacer caso y aprender si no quiere acabar como su predecesor.

{ A SILVEIRA DE KIKO DA SILVA }



{ OS CARROUCHOS }

## Paixón elocuente



Milagros Fernández

Catedrática de Lingüística na USC

NESE infindo deserto que se estende na ausencia dunha oferta televisiva mentalmente alimenticia, a serie documental *Atlántico* emitida na TVE2 é un oasis inesperado, cheo de sorpresas repentinas. Non só polos contidos antropolóxicos de diversidade cultural, que pouco teñen que envidiar aos sempre presentes *Otros pueblos* (1983) de **Luis Pancorbo**, e *Los marginados* (1984) de **Carmen Sarmiento**, senón sobre todo pola narrativa de imaxes e a lealdade cara ás vivencias contadas.

O director das entregas, **Daniel Landa**, relata experiencias cargadas de emoción vital, transmite e comunica porque certamente se recrea no que sente. Sen imposturas, sen reproches nen reclamacións, sen comparanzas.

Moito se fala de camiños cara á felicidade e dos atrancos reiterados para sermos ditosos. Escoitanse de segui-

do laias por non selo. Na serie *Atlántico*, Daniel Landa retrata modelos de ledicia, todos baseados en principios de crenza no que se fai. Compromiso co xeito de vivir e valores ben prendidos.

Estes xeitos televisivos ousados e crus do equipo de Landa son ilustracións nidas de “ter vocación” (do latín *vocatio*, “chamado para adicarse a algo”), significan precisamente afrontar labores fatigosos con vontade natural activa e coa satisfacción proxectada en benestar e en verdade. O pracer derivado do valor das tarefas risca o gravoso que resulte facelas. Pode incluso parecer que non son custosas.

O compromiso está claro que non pasa por mostrar o esforzado do proceso, senón por compartilo con paixón.

“Tócanos tempos en que o protagonismo absoluto recae nos atrancos

Nos tons ocres do deserto do Sahara que envolven os volumes da biblioteca de Chinguetti, e na súa narrativa, radica o verdadeiro relevo da dura viaxe por rutas selenitas. Na natureza que abraia diante das dunas de Sandwich Harbour en Namibia está o verdadeiro valor do risco entre a imponente parede de

area e o ameazante océano coa suba da marea.

Quen temos profesións que inevitablemente visibilizan a nosa encomenda de instruír no saber, transitamos tamén carreiros que, aínda sendo duros, están sempre guiados polo faro do entusiasmo na transmisión convincente de principios e de coñecemento.

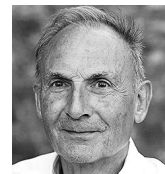
Sen dúbida, son deberes fundamentais, ingredientes consubstanciais de sermos mestres, o contaxiarnos pracer e curiosidade na aprendizaxe, ao tempo de irmos saboreando con moitas ganas pingas desa sabedoría que nutre.

Tócanos tempos en que o protagonismo absoluto recae nos atrancos e pégas que van de seu no propio feito de vivir, queixas continuas que se convirten, como dicía con certa sorna **F. Nietzsche** (*Crepúsculo de los ídolos*, 1889), en pequenas vinganzas que agochan malestar puramente persoal. Unha cadea tóxica engarzada de reclamacións que non deba escurecer os magnetismos de querenzas vocacionais arrebatadoras.

Estes días pasados, na Seiminci de Valladolid ese grande director de cine irlandés, tan propio, como é **Jim Sheridan**, era rotundo cando lle pedían consellos para cineastas novos: “paixón e máis paixón no que fas”.

{ AL SUR }

## Y que los ángeles te acompañen



Mario Clavell

Profesor de instituto

ASÍ los invocó el sacerdote en las exequias por el amigo al que enterré el sábado. Ha sido el segundo allegado del año, muy querido. La liturgia católica emulsiona la pena con una alegre esperanza; al moqueo acompañaba una apacible tranquilidad:

“Junto al cuerpo ahora sin vida de nuestro hermano encendemos, oh, Cristo Jesús, esta llama, símbolo de tu cuerpo glorioso y resucitado: que el resplandor de esta luz ilumine nuestras tinieblas y alumbre nuestro camino de esperanza, hasta que lleguemos a ti, oh claridad eterna”.

El celebrante cargó la mano en el incienso con que sahumó el féretro y a los acompañantes: a su dudoso olor acre más que dulce encontré más sentido al botafumeiro. Sacaron al muerto de la iglesia mientras desde el coro se oía “dichosos los que mueren en el Señor que era el caso, y algo más como No he de morir, viviré, por los siglos de los siglos”. Muy energético.

En la conclusión de un dramón de **Shakespeare**, el amigo leal **Horacio** hace la despedida del difunto **Hamlet**: ... ya se quiebra tu noble corazón. ¡Que la noche te acoja, amado príncipe y que los ángeles arrullen tu sueño!

Ponemos flores vivas y perecederas junto a un cuerpo muerto. Desde la ventana del cuarto donde velaba a Lluís veía la furgoneta de reparto de patatas Evaristo y un tordo que picoteaba el parterre de la calle. Vida y muerte andan cercanas y sucesivas.

Se me murió **José Luis Gayoso** en mayo, ahora lo ha hecho **Luis Frigola**, ambos en Santiago. Nos han dado muy buena vida, José Luis prodigando su comida rica en Casa Manolo en Cervantes, Luis Frigola era cura y administraba a raudales gracia sacramental; ambos dedicaron su vida para otros. Séales el Cielo propicio a los dos.